

Cuatro gallegos estudian en Colegios del Mundo Unido, un proyecto que fomenta la educación multicultural

Educando a los líderes del futuro

Solo hay trece centros en el mundo, cada uno con unos 200 escolares de ochenta nacionalidades

Elisa Álvarez

SANTIAGO/LA VOZ. En los años cincuenta el pedagogo alemán Kurt Hahn comprobó cómo los hijos de militares que habían estado en bandos contrarios participaban en un mismo proyecto educativo en el Defense College que la OTAN tenía en París. Esta idea está en el origen de los Colegios del Mundo Unido, cuyo germen fue el centro de Salem en Alemania, en el que estudió la reina Sofía. El objetivo del proyecto es reunir a alumnos y profesores de distintas nacionalidades, que convivan y desarrollen sus facetas creativas y solidarias.

Hoy hay trece colegios en el mundo, en países tan heterogéneos como Canadá, Italia, Singapur, India, Noruega, Suazilandia, Costa Rica o Noruega. Dentro de tres años, en el 2013-14, España sumará el número catorce en Comillas (Cantabria). En cada uno de ellos estudian el bachillerato internacional unos 200 alumnos de 80 países. En cuatro de ellos hay presencia gallega. Cuatro jóvenes de la comunidad ya están en sus respectivos centros en Vancouver, Nuevo México, Costa Rica y Gales, el primero que se creó y enmarcado en el proyecto Colegios del Mundo Unido, allá por 1962.

Entrar en estos colegios no es fácil. El año pasado —para estudiar durante este curso— se recibieron solo en España 560 solicitudes. Los afortunados fueron únicamente doce. Un jurado en cada país —hay más de 120 comités nacionales—, evalúa cada petición. El expediente se tiene en cuenta, pero lo fundamental son las aptitudes de los jóvenes. Proyectos de voluntariado, actividades creativas, musicales, deportivas, artísticas... el jurado pone especial atención en estas facetas. El nivel económico no supone un obstáculo, porque los jóvenes tienen becas bianuales de 45.000 euros.

Además, como cursan un bachillerato internacional, se les abren las puertas de las principales universidades del mundo. Que se lo digan si no a Arnoia Bouzas. Esta ourensana de 18 años estudió dos años en el colegio del Adriático en Italia. En unos días se irá al School of Oriental and African Studies en Londres, para cursar antropología social e hindí. En su estancia reafirmó su vocación por la enseñanza y de los dos años de experiencia se queda, «coa xente, coas amizades que se volven outra familia, e con todo o que me fixeron descubrir».



Sara Parcerro, en el centro de la imagen, está en el colegio de Nuevo México (Estados Unidos)



Diana Conde, a la izquierda, con otras tres compañeras en Costa Rica



María López Quiroga, en el colegio de Gales (Gran Bretaña)

«Te acostumbras a ver a un judío hablar con un alemán de la guerra, o a un palestino tomar café con un israelí»

A veces los tabloneros de anuncios son una caja de sorpresas. Tanto Arnoia, que terminó el curso pasado el bachillerato internacional, como María López Quiroga, que está en el colegio de Gales, encontraron allí las becas para Colegios del Mundo Unido. Como ellas, Diana Conde, Sara Parcerro y Antón Baleato lograron entrar en uno de estos centros, aunque en alguno de los casos no fue a la primera. «Un año decidí probar suerte y no me seleccionaron. En mi solicitud incluso dejé apartados en blanco. Tras interesarme por estos colegios, decidí enviar de nuevo la petición demostrando el interés que tenía por participar», dice Diana.

Está en Costa Rica, a veinte minutos de San José, por lo que los alumnos interaccionan con los habitantes de la zona. La amalgama de razas, culturas

y religiones es una de las cosas que más valora, «una se acostumbra a ver a un latinoamericano siguiendo el Ramadán, un palestino tomando café con un israelí, o a un judío hablando con un alemán de la Segunda Guerra Mundial», explica.

María López coincide en valorar la multiculturalidad. Está en Gales con otros 375 compañeros de más de 70 países. Al igual que su compañera, se queda con la posibilidad «de establecer relaciones de amistad con gente con orígenes y formas de ver el mundo muy diferentes a las tuyas». Académicamente se queda con el hecho de que el bachillerato internacional le abre las puertas para estudios superiores en la mayoría de los países.

Sara Parcerro estudió en Moaña y ahora está en Nuevo México (Estados Unidos). Además de un buen expediente, el

jurado valoró en ella que participó en el programa *Vive en defensa del monte gallego*, trabajó como voluntaria con personas con discapacidad, pertenece al club de lectura Lonja Literaria de Moaña o que competía en atletismo. Una de las primeras conclusiones que sacó tras su primer año de estancia en el colegio —este curso será el segundo—, es que «si no compartes una buena idea no sirve de nada: pero al juntar dos ideas buenas saldrá una brillante».

Colaboradores

Al ser una organización sin ánimo de lucro esta entidad cuenta con numerosos colaboradores, como la Fundación Pedro Barrié, Banesto, o La Caixa, para la concesión de las becas. El 2 de noviembre se abre el plazo para enviar la solicitudes para el próximo curso.

Anulan la sanción al director de un centro que puso boca abajo la foto del consejero de Educación

VALENCIA/EFE. El Juzgado de lo Contencioso Administrativo número 1 de Alicante ha declarado nula la sanción de la Consejería de Educación al director del instituto de secundaria de Monforte del Cid, que permitió colocar en su centro una foto del consejero Alejandro Font de Mora boca abajo. El fallo ha estimado el recurso interpuesto el pasado 24 de febrero por el director del IES Las Norias, José Luis Santiago, contra Educación, que había sancionado a Santiago por permitir colocar en el centro educativo una foto del consejero del ramo, Alejandro Font de Mora, boca abajo.

La consejería consideró que el director había cometido una «falta grave» contra el artículo 71.a) del Reglamento de Régimen Disciplinario de los Funcionarios, por «desconsideración con superiores», lo que desembocó en una sanción de 20 días de inhabilitación.

La sentencia del juzgado alicantino ha declarado nula esta sanción impuesta por considerar que se había vulnerado su derecho fundamental a la libertad de expresión y ha condenado a la Consejería de Educación «a indemnizar al recurrente en los daños y perjuicios causados por la suspensión de veinte días».

Reclaman que la enseñanza taurina sea considerada como formación profesional

ALBACETE/EFE. La Confederación Mundial de Escuelas Taurinas —agrupa a sesenta escuelas taurinas de España, Francia, Portugal, Colombia y México— ha acordado solicitar a las Administraciones que la enseñanza taurina sea considerada como formación profesional.

La entidad pide los derechos de formación de sus alumnos y, cuando estos lleguen a matadores de toros, ingresen una cantidad en su escuela taurina, en concepto de derechos de formación.

Sobre la prohibición de las corridas de toros en Cataluña, la Confederación ha denunciado que «con esta medida se impide que jóvenes de Cataluña puedan ejercer su ilusión de formarse en la comunidad en la que residen para llegar a ser toreros».